



Gianni Ferracuti

Le due memorie: Montalbán e Cercas

© Gianni Ferracuti
vetriolo febbraio '07
www.ilboleroDIRAVEL.org

Il ricordo come interpretazione

In un saggio su *Memoria y literatura en la narrativa española contemporánea* José María Izquierdo scrive:

"A lo largo de los últimos veinte años se ha producido en la narrativa española una radicalización en el debate acerca de la relación existente entre historia y narrativa. En realidad tal discusión se inscribe dentro del marco general propiciado por la relativización del conocimiento histórico que realizan las denominadas teorías de la posmodernidad social y cultural. Relativización que no es ajena a la ideología actualmente hegemónica del neoliberalismo, también definida como pensamiento único. El relativismo de la validez cognoscitiva del método historiográfico al que a través de la teoría del discurso se le vincula al fictivo de la narrativa, junto al pragmatismo ético, al eclecticismo político y al cuestionamiento posmodernista de la existencia de las ideologías, son aspectos de lo que hemos denominado pensamiento único".

In questo quadro viene collocato il "patto del silenzio", l'apparente dimenticanza degli avvenimenti della guerra civile del '36 e della dittatura ad essa seguita, inteso come condizione basica per la transizione alla democrazia:

"El olvido o amnesia oficialista de lo ocurrido durante la Guerra civil y la larguísima posguerra posterior, fue la condición *sine qua non* pactada para la democratización del país ocultándose así la realidad de los vencidos en el año 39 y su carácter de víctimas del régimen instaurado por el general Franco, facilitándose así el espejismo de la continuidad histórica desde las necesidades e imperio del presente"².

Di contro a questo processo si è però sviluppata una letteratura contemporanea basata sulla rivendicazione della memoria, e nel saggio citato Izquierdo stesso la richiama, facendo i nomi di Vázquez Montalbán, Eduardo Mendoza, Juan Marsé e Alfonso Cervera.

Izquierdo nota che la narrativa della memoria si è sviluppata soprattutto in alcune zone della Spagna, con particolare intensità a Barcellona, a seguito di cambiamenti radicali nella struttura sociale (sviluppo economico, immigrazione, ecc.), che

¹ Disponibile in rete in formato pdf all'indirizzo <http://folk.uio.no/jmaria/izquierdo/spindex.htm>

² Scrive Izquierdo in un altro saggio: "El olvido se inició en el mismo momento en que la «derecha civilizada» aceptó la política de reconciliación nacional que ya propusiera el Partido Comunista en pleno franquismo. Dicha aceptación supuso como aspecto positivo la elaboración de una política consensuada que permitió el cambio político en España con el menor coste social posible, pero también fomentó como aspecto negativo el olvido, la pérdida de la memoria, la amnesia. Los franquistas debían olvidar su pasado y debían hacer que los españoles también lo olvidaran" (Izquierdo, *Memoria e identidad en los tiempos de amnesia, Montalbán y Llamazares*, disponibile in formato pdf nel sito citato). "Los años 80 fueron años orgiásticos. Fueron los años de la reconversión industrial y de la reconversión de los españoles. Años de «movidas» como las de Valencia y Madrid, de consumo -la cadena de grandes almacenes «El Corte Inglés» se constituyó en esas fechas en la empresa mayor de España- e hiperliberalismo moral -como nos ha mostrado Almodóvar sobre todo en su *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón* (1981)" (*ibidem*). Cfr. anche Izquierdo, *Memoria y deseo, la poesía de Manuel Vázquez Montalbán*, disponibile nello stesso sito citato.

spingono a "*fijar el pasado de la ciudad, de sus calles, y a la vez expresar la oposición a su desaparición defendiendo la identidad individual o generacional*". Inoltre viene dato rilievo al carattere, generalmente, più progressista del sud della Spagna, con i suoi legami col mondo mediterraneo, nonché al bilinguismo e ai problemi identitari di tale zona del Paese. Insomma, "*la memoria es el recurso fundamental de la construcción de la identidad individual siendo ésta una necesidad a reivindicar en las periferias*". Degli autori sopra citati si può dire che

"ninguno de ellos se considera nacionalista en los términos españoles de tradición centralista o catalanista de tal concepto. Todos ellos reivindican no sólo una memoria adscrita ideológicamente con los derrotados y lo periférico, sino que además lo hacen defendiendo y recuperando ficcionalmente la memoria de la ciudad y el barrio en los autores barceloneses, y de la memoria rural en el caso mencionado de la trilogía del valenciano Cervera. Recordemos que para las clases más populares españolas de los años cuarenta hasta nuestros días el barrio ha sido, y es, la red comunicativa, identitaria y relacional fundamental, básica".

Accanto al recupero della vecchia immagine della città si situa anche la riscoperta di personaggi dimenticati, eppure significativi per il loro percorso vitale e per l'esempio storico che hanno dato, insieme al ricordo di persone anonime che hanno partecipato alla guerra civile dalla parte degli sconfitti.

Le motivazioni che hanno portato alla nascita della letteratura della memoria, e soprattutto del suo successo di pubblico, sono tuttavia molto complesse e, in buona misura, ancora da scoprire. Javier Tébar Hurtado scrive:

"El protagonismo que ha venido adquiriendo la "memoria" en la sociedad española parecería indicar que se ha entrado en una etapa diferente de la que estuvo marcada por lo que podría denominarse políticas de "olvido" respecto de nuestro pasado, desde la transición política en adelante. Se han abierto enormes expectativas entre algunos sectores sociales ante este cambio de actitud político e institucional. De unos años a esta parte hemos pasado de "bastante" -para algunos mucho- "olvido" sobre nuestra historia a una movilización de una parte de la ciudadanía con el objetivo de recuperar la denominada "memoria histórica". No es que el pasado haya vuelto a estar entre nosotros, sino que el presente respira por él. "Viejas" y "nuevas" asociaciones proliferan hoy, como un movimiento multiforme y variado de entidades que actúan con el objetivo de recuperar la "memoria histórica". A pesar de que este movimiento de recuperación en su conjunto se presenta guiado exclusivamente por motivos éticos, hacer justicia con las víctimas y conocer la verdad, también en la actuación de algunas de estas asociaciones revela, como se ha señalado, razones de carácter más utilitario si atendemos sus manifestaciones. Estas razones están conectados con la voluntad de corregir lo que se interpretan como errores de la transición política originadas con el llamado "pacto de silencio" fraguado por las elites políticas españolas durante la transición de la dictadura a la democracia. Esta es una cuestión, por otro lado, que mueve y remueve un debate que viene de lejos, aunque permanece abierto todavía hoy, sobre carácter que pudieron tener la "memoria" y "olvido", y las

consecuencias sobre el proceso de transición y el actual sistema democrático español.³

Sembrerebbe dunque che sul terreno della memoria si svolga anche uno scontro politico, un conflitto delle interpretazioni e delle rappresentazioni del passato, da cui dipende, certamente, l'identificazione di un modello di Spagna futura, divenuto urgente nel momento in cui il modello della transizione sembra essere entrato in crisi e aver generato insoddisfazione⁴.

In base a queste prospettive, la letteratura della memoria sembrerebbe, pur nella sua complessità, essere mossa da problematiche attuali, tutte giocate sul presente e sulla questione chiave della storia spagnola del Novecento, la guerra civile e la dittatura franchista; e tuttavia anche questa ricostruzione è interpretazione e costruzione di una immagine, soprattutto se ha come sottinteso l'idea che la guerra civile del '36 nasca da conflitti non risolti, ma legati all'attualità di quegli anni: interpretazione che, a mio modo di vedere, continua a essere discutibile, e alla quale continuo a preferire l'idea che la guerra civile sia il punto di arrivo di una conflittualità durata secoli. Più ancora, se la memoria è - come tutti ripetono - essenziale nella costruzione della propria identità (o meglio della propria autoimmagine), si potrebbe discutere sull'esistenza o meno di una "identità spagnola". In fondo, un'identità nazionale dovrebbe essere tale da costituire una sorta di sostrato culturale comune alle diverse componenti di una società nazionale, come un tessuto unificante al cui interno si collocano le differenze politiche e culturali. Grazie a questo sostrato comune tali differenze appaiono come conflitti gestibili, che finiscono con l'alimentare la convivenza anziché distruggerla⁵. Intesa in tal senso l'identità nazionale, mi spingerei a dire che la Spagna non la conosce più dalla lontana epoca della guerra civile tra Isabel di Castiglia e suo fratello Enrique IV, nella metà del XV secolo: il carattere pacifico e democratico della transizione, l'integrazione della Spagna nella comunità europea, il suo sviluppo culturale ed economico avvenuto in un quadro di libertà civili sostanzialmente identiche a quelle degli altri paesi dell'Europa occidentale (se non più ampio e democratico ancora) rappresentano una felice eccezione nella storia del Paese e giustificano molte e imbarazzanti domande sulla propria identità.

La memoria, il ricordo, sono interpretazioni de passato che propongono un futuro;

³ *Biografías, autobiografías y testimonios "por la memoria..." de la represión franquista*, in "Hispania Nova", Revista de Historia Contemporánea. Número 6 (2006) <http://hispanianova.rediris.es>

⁴ Va precisato che il dibattito sulla memoria attraversa gli anni Novanta del secolo scorso, e nulla autorizza ad affermare che esso sia ancora attuale, o che abbia oggi (dicembre 2006) la stessa capacità di interessare grandi settori della popolazione

⁵ L'identità nazionale esiste certamente in Francia o in Inghilterra e in essa si riconoscono i diversi partiti e le diverse componenti della nazione.

ma al tempo stesso queste interpretazioni debbono sottrarsi a una precomprensione che, più o meno involontariamente, racchiude i fatti in uno schema interpretativo, in una deformazione, previo e non sottoposto ad analisi.

Tre protagonisti per una storia

Con questa avvertenza proviamo ad analizzare due modi di ricorrere alla memoria, descritti in romanzi giustamente famosi e di grande qualità letteraria. Il primo è *Soldati di Salamina* (*Soldados de Salamina*), di Javier Cercas⁶; accanto analizzo due romanzi di Vázquez Montalbán: *I mari del Sud* (*Los mares del Sur*, 1979) e *L'uomo della mia vita* (*El hombre de mi vida*, 2000).

Il romanzo di Cercas parte da un episodio della guerra civile: Rafael Sánchez Mazas (Madrid, 1894-1966)⁷, uno dei fondatori della Falange Spagnola di José Antonio, si salva per circostanze fortuite da una fucilazione di massa, fugge nel bosco vicino, si rifugia in un casolare per sfuggire alla ricerca dei miliziani repubblicani, e qui viene trovato appunto da un miliziano durante una battuta. Incomprensibilmente, il comunista, dopo alcuni attimi in cui si ritrova con il fucile puntato davanti alla faccia di Sánchez Maza, non fa fuoco e non chiama gli altri

⁶ Nato nel 1962 in provincia di Cáceres, Cercas ha pubblicato *Soldados de Salamina* nel 2001 nella Editorial Tusquets di Barcelona. Il romanzo è estremamente originale, avendo per tema non il racconto diretto di alcuni fatti, ma la storia di un giornalista che indaga sulla narrazione di un autentico episodio della guerra civile. Questa struttura narrativa, felicemente barocca, è essenziale per l'interpretazione del romanzo. Il personaggio che compare nella prima arte del romanzo, e che è lo stesso Cercas, in realtà è a tutti gli effetti un personaggio letterario: che ritragga in modo fedele meno il Cercas autore del testo è questione che probabilmente non verrà mai risolta, e della quale ci si può tranquillamente disinteressare, non avendo alcuna influenza. Di fatto il Cercas personaggio è uno scrittore in crisi, che da dieci anni non scrive un romanzo, mentre il Cercas autore aveva pubblicato *Relatos reales* nel 2000, e due romanzi: *El inquilino* (1989), *El vientre de la ballena* (1998). Come Cercas stesso dice in un'intervista: "Il fatto è che appena qualcuno comincia a narrare, già si muove nel territorio dell'invenzione. Il "racconto reale" di cui parlo nel libro in fondo è impossibile" (Javier Cercas, *La guerra civile in noir: Javier Cercas, Intervistato da Bruno Arpaia*, "Il Secolo XIX", 08/02/2002, in <http://www.ilportoritrovato.net/HTML/javercercas.html>). "Anche se il protagonista del libro si chiama come me, non è me: mia moglie non mi ha lasciato, almeno fino a ieri quando l'ho sentita al telefono, e mio padre non è morto, come nel caso del Javier Cercas del romanzo. Io subordino sempre la realtà fattuale a quella letteraria, che è molto più importante per me. La verità letteraria non è la verità storica, né quella giornalistica: è una verità d'altro tipo, più universale, più valida; è una verità morale, poetica. Così, se è necessario ammazzare il padre dello Javier Cercas del libro, nessun problema: lo ammazzo. Questa manipolazione della realtà risponde alla ricerca di una verità letteraria." (*ibidem*)

⁷ Cfr. http://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Sanchez-Mazas

miliziani, anzi grida che in quella casa non c'è nessuno, e se ne va.

Questo aneddoto, raccontato a Cercas dal figlio di Sánchez Mazas, lo scrittore Sánchez Ferlosio⁸, appassiona l'autore fino a diventare un'ossessione, e il romanzo diventa appunto la storia di un'inchiesta: la ricerca del miliziano che non sparò a Mazas e, soprattutto, dei motivi per cui non lo fece.

Il romanzo appare diviso in tre parti, e ciascuna parte è dominata da un personaggio principale. Nella prima il protagonista è lo stesso Cercas, o meglio un personaggio letterario che dell'autore ha il nome, ma che con l'autore non si identifica. Si tratta di uno scrittore in crisi, per la morte del padre, per la separazione dalla moglie, per la mancanza di ispirazione (non scrive da dieci anni)... insomma, in uno stato di confusione e depressione dovuto a questioni strettamente private. Viene anzi sottolineato che questo personaggio non appare particolarmente interessato alle vicende politiche, e in particolare alle vecchie storie della guerra civile. Sánchez Mazas è per il Cercas-personaggio poco più di un nome, che tra l'altro sembra tornare in voga nel corso di una riscoperta di intellettuali legati al franchismo:

"en aquel tiempo no había leído una sola línea de Sánchez Mazas, y su nombre no era para mí más que el nombre brumoso de uno más de los muchos políticos y escritores falangistas que los últimos años de la historia de España habían enterrado aceleradamente, como si los enterradores temiesen que no estuvieran del todo muertos."

⁸ Cfr. http://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Sánchez_Ferlosio

⁹ Racconto di Ferlosio: "Lo fusilaron muy cerca de aquí, en el santuario del Collell. -Me miró-. ¿Ha estado usted allí alguna vez? Yo tampoco, pero sé que está junto a Banyoles. Fue al final de la guerra. El 18 de julio le había sorprendido en Madrid, y tuvo que refugiarse en la embajada de Chile, donde pasó más de un año. Hacia finales del treinta y siete escapó de la embajada y salió de Madrid camuflado en un camión, quizá con el propósito de llegar hasta Francia. Sin embargo, lo detuvieron en Barcelona, y cuando las tropas de Franco llegaban a la ciudad se lo llevaron al Collell, muy cerca de la frontera. Allí lo fusilaron. Fue un fusilamiento en masa, probablemente caótico, porque la guerra ya estaba perdida y los republicanos huían en desbandada por los Pirineos, así que no creo que supieran que estaban fusilando a uno de los fundadores de Falange, amigo personal de José Antonio Primo de Rivera por más señas. Mi padre conservaba en casa la zamarra y el pantalón con que lo fusilaron, me los enseñó muchas veces, a lo mejor todavía andan por ahí; el pantalón estaba agujereado, porque las balas sólo lo rozaron y él aprovechó la confusión del momento para correr a esconderse en el bosque. Desde allí, refugiado en un agujero, oía los ladridos de los perros y los disparos y las voces de los milicianos, que lo buscaban sabiendo que no podían perder mucho tiempo buscándolo, porque los franquistas les pisaban los talones. En algún momento mi padre oyó un ruido de ramas a su espalda, se dio la vuelta y vio a un miliciano que le miraba. Entonces se oyó un grito: «¿Está por ahí?». Mi padre contaba que el miliciano se quedó mirándole unos segundos y que luego, sin dejar de mirarle, gritó: «¡Por aquí no hay nadie!», dio media vuelta y se fue".

¹⁰ "Fue en el verano de 1994, hace ahora más de seis años, cuando oí hablar por primera vez del fusilamiento de Rafael Sánchez Mazas. Tres cosas acababan de ocurrirme por entonces: la primera es que mi padre había muerto; la segunda es que mi mujer me había abandonado; la tercera es que yo había abandonado mi carrera de escritor" (Cercas, *Soldados de Salamina*)

Lascio da parte la storia dell'indagine sull'episodio della fucilazione, il cui commento non rientra nei limiti di spazio assegnati alla relazione, ma sottolineo il dato indicato: Cercas-personaggio è uno dei tre protagonisti del romanzo, e come tale acquista un valore simbolico, rappresenta un atteggiamento dinanzi alla storia, al passato nazionale, e, naturalmente, ad un presente che sembra restare sullo sfondo, ignorato, scontato, come se non dipendesse da una lotta dura per la libertà e come se non potesse tale condizione di democrazia e benessere perdersi proprio per il disinteresse e il disimpegno sociale. Cercas-personaggio conosce franchisti e repubblicani solo per sentito dire: cioè non li conosce, non gli interessano, fin quando non viene colpito da una storia assolutamente inconsueta.

Fin dalla pubblicazione del romanzo è stato notato che Sánchez Mazas, che in teoria avrebbe dovuto essere il personaggio principale, sembra invece essere un mero strumento per lanciare la narrazione verso direzioni inattese:

"Desde la publicación del libro *Soldados de Salamina*, diversos catedráticos y críticos han calificado al personaje principal como recurso literario de Cercas para atraer lectores, e incluso de que Sánchez Mazas no es el personaje principal de la historia. A decir de Andrés Trapiello 'lo de menos en esa novela es Sánchez Mazas, que actúa como un soporte o como una referencia histórica', a su vez, coincide con el historiador Ramón Alquezar al afirmar que Sánchez Mazas es el personaje menos importante de la novela, 'le perdonan la vida e inicia un peregrinaje expiatorio, aunque casos como éste han ocurrido en todas las guerras. Pero si no le hubiese pasado a Sánchez Mazas no podría hacerse esa novela. Es el gancho'". El crítico literario Masoliver Rodenas atribuye el éxito de la novela 'a la morbosidad de recuperar a uno de los fundadores de Falange y a la emotiva, ética e inteligente reivindicación de los perdedores'"¹¹.

Quest'ultima interpretazione appare del tutto infondata ed è smentita dalle dichiarazioni dello stesso Cercas (stavolta in veste di autore). Cercas rivendica in primo luogo la dimensione essenzialmente letteraria del suo romanzo¹²; in secondo

¹¹ Mariana Martínez, *La historia de una mirada: Soldados de Salamina*, in <http://www.laprensa-sandiego.org/archieve/july11-03/javier2.htm>

¹² "Yo diría que la novela simplemente nace de una obsesión. Me contaron una historia y a partir de esa historia empecé a tirar del hilo. Desde el punto de vista del escritor quizá está concebida como un thriller, como una investigación de unos hechos históricos. Es un thriller un poco peculiar porque lo que aquí se busca no es un asesino sino un hombre que no mata, que no asesina. Llegó a ser realmente una investigación obsesiva para mí" *Entrevista*, in <http://www.catedramdelibes.com/archivos/000163.html>. In questa stessa intervista Cercas insiste sul fatto che *Soldados de Salamina* non è un racconto reale, ma un romanzo: "*Soldados de Salamina* no es exactamente un relato real, sino una novela. Lo que ocurre es que se trata de una novela que participa de diversos géneros. Por un lado contiene elementos del Periodismo y de la Historia, y en ese aspecto se acerca mucho a un relato de carácter real; pero en otra medida participa también del ensayo y de otras ramas de la escritura. Viéndolo así, estamos ante una novela peculiar, un tanto multiforme y heterogénea... ¡pero esencialmente es una

luogo prende le distanze nettamente dal revisionismo storico:

"Mucho de lo que sucede en mi libro no fue deliberado, sino que surgió a medida que fui viendo todo un mundo de gente olvidada, perdida, a la que nadie le ha dado las gracias pese a que pelearon por defender la legitimidad de un gobierno democrático. Había que hablar de ellos, y aparecí yo por casualidad para contar estas historias"¹³.

Soldados de Salamina, dice ancora Cercas, è "il ricordo di un uomo che alla fine della guerra civile spagnola e dopo una fucilazione collettiva, deve uccidere un altro uomo e decide di non ucciderlo"¹⁴. In un'altra intervista aggiunge:

"Il mio problema è stato proprio quello di non scrivere un altro romanzo sulla guerra civile, uno dei tanti. Dipende da come si affronta il tema. Io, per fortuna, ho la necessaria distanza da quegli avvenimenti, per esempio mio padre e mia madre non sono mai stati perseguitati, e questo fa in modo che io possa avere uno sguardo particolare, meno coinvolto. Ciò non toglie che sia necessario parlare ancora di quegli anni. Gli uomini di Aznar dicono che a quell'epoca nessuno dei due fronti combatteva per la libertà. Questo è falso, è un'opera di revisionismo storico più retrive. In realtà, dopo la morte di Franco, la transizione spagnola si è basata su un patto d'oblio: facciamo finta che non sia successo nulla. Oggi possiamo ammettere che quel patto è stato un male minore, un tacito accordo che ha permesso alla Spagna di entrare in Europa e di diventare un paese in cui si vive abbastanza bene, ma il prezzo altissimo che abbiamo pagato è questa nebbia di mezze verità e di bugie che regna su quel periodo. Abbiamo dimenticato uomini di destra come Sánchez Masas, sì, ma soprattutto tantissimi Miralles, di cui nessuno si ricorda, perché sono scomodi. Raccontare le loro storie è un modo per non farli morire, per non dimenticare"¹⁵.

A proposito del libro di Paul Preston su *Le tre Spagne*, che afferma la presenza di un nucleo di intellettuali e politici né rossi né neri, che cercarono di mediare tra le due Spagne in conflitto, Cercas afferma:

"Sono d'accordo con Paul Preston solo in parte: certo, anche prima che scoppiasse la guerra civile in Spagna c'erano persone ragionevoli, non solo tra gli intellettuali, ma in ogni fascia sociale, che intendevano negoziare; ma José Antonio Primo De Rivera non era tra questi. Si può dire sia stato il primo vero fascista di Spagna. Con i suoi amici - tra i quali c'era Sánchez Masas, il protagonista del mio romanzo - e insieme ai militari aveva lavorato strenuamente per il colpo di stato; altro che moderato. Più tardi, quando era ormai in prigione, si mise a caldeggiare una soluzione al conflitto che stava insanguinando la Spagna; ma per quanto interessante dal punto di vista letterario, alla Storia rimane un fascista. Tuttavia, non

novela!"

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Javier Cercas, *I ritagli della storia e la memoria dei romanzi*, Intervista di Elisabetta Menetti, in http://www.griseldaonline.it/percorsi/6cercas_it_print.htm

¹⁵ Javier Cercas, *la guerra civile in noir*: Javier Cercas, Intervistato da Bruno Arpaia, "Il Secolo XIX", 08/02/2002 in <http://www.ilportoritrovato.net/HTML/javiercercas.html>

etichetterei le tesi di Preston come revisioniste, almeno non nel senso che si dà a questo aggettivo in Italia e in Germania. Certo, la sua idea di una terza Spagna, né rossa né nera è ambigua, non si può pretendersi fuori quando c'è da decidere se difendere la legalità democratica o stare con i fascisti. D'altra parte, credo che la storia necessiti di un continuo processo di rivisitazione, in particolare per quel che riguarda la Spagna, dove alla morte di Franco la transizione è stata fondata su un patto di silenzio: andiamo avanti, si è detto, e posso persino arrivare a credere che sia stato un male minore, può darsi fosse in qualche modo necessario, tuttavia il prezzo è stato l'oblio, e noi sappiamo che chi dimentica il passato è condannato a ripeterlo.¹⁶

In ogni caso, Sánchez Mazas è il personaggio principale solo nella seconda parte del romanzo, quella in cui lo scrittore ne racconta la vicenda, così come ha potuto ricostruirla. Questa ricostruzione storica è la prima parte di un cammino verso la realtà, una prima presa di coscienza di ciò che veramente è accaduto, al di là di ciò che meramente viene raccontato, inventato o tramandato come letteratura orale, e rivestito di retorica o mitologia. In tal senso è molto importante la dimostrazione della verità storica del racconto di Ferlosio, resa possibile dal ritrovamento di un filmato d'epoca in cui lo stesso Mazas racconta l'episodio di cui è stato protagonista¹⁷.

¹⁶ *Javier Cercas, indagine sull'istinto della virtù*, Intervista di Francesca Borrelli, "Il Manifesto", 18/05/2002, <http://www.clubcultura.com/clubliteratura/cercas/index.htm>

¹⁷ Il filmato esiste davvero: lo si può trovare in rete all'indirizzo <http://otter.middlebury.edu/ns-media/spanishmedia/sp220/caudillo01.mov>. "Porque, según averigüé por azar y, después de algunos trámites inusitadamente ágiles, pude comprobar sentado en un cubículo del archivo de la Filmoteca de Cataluña, con esa misma tosca zamarra parda y ese mismo aire resurrecto -flaco y con el pelo al rape- Sánchez Mazas también contó ante una cámara la historia de su fusilamiento, sin duda por las mismas fechas de febrero del 39 en que se lo contó, en el despacho de Ridruejo en Barcelona, a sus camaradas falangistas. La filmación -una de las pocas que se conservan de Sánchez Mazas- apareció en uno de los primeros noticiarios de posguerra, entre imágenes marciales del Generalísimo Franco pasando revista a la Armada en Tarragona e imágenes idílicas de Carmencita Franco jugando en los jardines de su residencia de Burgos con un cachorro de león, regalo de Auxilio Social. Durante todo el relato Sánchez Mazas permanece de pie y sin gafas, la mirada un poco perdida; habla, sin embargo, con un aplomo de hombre acostumbrado a hacerlo en público, con el gusto de quien disfruta escuchándose, en un tono extrañamente irónico en el inicio -cuando alude a su fusilamiento- y previsiblemente exaltado en la conclusión -cuando alude al final de su odisea-, siempre un tanto campanudo, pero sus palabras son tan precisas y los silencios que las pautan tan medidos que él también da a ratos la impresión de que, en vez de contar la historia, la está recitando, como un actor que interpreta su papel en un escenario; por lo demás, esa historia no difiere en lo esencial de la que me refirió su hijo, así que mientras le escuchaba contarla, sentado en un taburete frente a un aparato de vídeo, en el cubículo de la Filmoteca, no pude evitar un estremecimiento indefinible, porque supe que estaba escuchando una de las primeras versiones, todavía tosca y sin pulimentar, de la misma historia que casi sesenta años más tarde había de contarme Ferlosio, y tuve la certidumbre sin fisuras de que lo que Sánchez Mazas le había contado a su hijo (y lo que éste me contó a mí) no era lo que recordaba

Sfuggito alla fucilazione, e sfuggito alla morte perché il soldato che lo trova non gli spara, Sánchez Mazas si nasconde nel bosco, dove sopravvive grazie all'aiuto di alcuni giovani disertori dell'esercito repubblicano: siamo ormai alla fine della guerra, la sconfitta è inevitabile, e l'occupazione della Catalogna ad opera delle forze di Franco è imminente e attesa da un giorno all'altro. A questi giovani il falangista fuggiasco, l'amico di José Antonio, la tessera numero 4 del partito, racconta ciò che, naturalmente, verrà taciuto quando declamerà la sua storia nel filmato per il notiziario franchista: il secondo scampato pericolo:

“-¿Hay alguien por ahí?

El soldado le está mirando; Sánchez Mazas también, pero sus ojos deteriorados no entienden lo que ven: bajo el pelo empapado y la ancha frente y las cejas pobladas de gotas la mirada del soldado no expresa compasión ni odio, ni siquiera desdén, sino una especie de secreta o insondable alegría, algo que linda con la crueldad y se resiste a la razón pero tampoco es instinto, algo que vive en ella con la misma ciega obstinación con que la sangre persiste en sus conductos y la tierra en su órbita inamovible y todos los seres en su terca condición de seres, algo que elude a las palabras como el agua del arroyo elude a la piedra, porque las palabras sólo están hechas para decirse a sí mismas, para decir lo decible, es decir todo excepto lo que nos gobierna o hace vivir o concierne o somos o es este soldado anónimo y derrotado que ahora mira a ese hombre cuyo cuerpo casi se confunde con la tierra y el agua marrón de la hoya, y que grita con fuerza al aire sin dejar de mirarlo:

-¡Aquí no hay nadie!

Luego da media vuelta y se va. (...)

Era muy joven, oyó Angelats que decía Sánchez Mazas. De tu edad o quizá más joven, aunque tenía una expresión y unos rasgos de adulto. Por un momento, mientras me miraba, creí que sabía quién era; ahora estoy seguro de saberlo. Hubo un silencio, como si Sánchez Mazas aguardara la pregunta de Pere, que no llegó; Angelats divisaba al fondo del granero el brillo de las dos brasas, uno de los cuales se hizo momentáneamente más intenso y alumbró el rostro de Pere con un tenue resplandor rojizo. No era un carabinero ni desde luego un agente del SIM, prosiguió Sánchez Mazas. De haberlo sido, yo no estaría aquí. No: era un simple soldado. Como tú. O como tu hermano. Uno de los que nos vigilaban cuando salíamos a pasear al jardín. Enseguida me fijé en él, y yo creo que él también se fijó en mí, o por lo menos eso es lo que se me ocurre ahora, porque en realidad nunca intercambiamos una sola palabra”.

Nel gran teatro costruito da Cercas, Sánchez Mazas interpreta una parte

que ocurrió, sino lo que recordaba haber contado otras veces. Añadiré que no me sorprendió en absoluto que ni Montes ni Ridruejo ni Laín (suponiendo que llegaran a saber de su existencia), ni por supuesto el propio Sánchez Mazas en aquel notiziario dirigido a una masa numerosa y anónima de espectadores aliviados por el fin reciente de la guerra, mencionaran el gesto de aquel soldado sin nombre que tenía orden de matarle y no le mató; el hecho se explica sin necesidad de atribuirle olvido o ingratitud a nadie: basta recordar que por entonces la doctrina de guerra de la España de Franco, como todas las doctrinas de todas las guerras, dictaba que ningún enemigo había salvado nunca una vida: estaban demasiado ocupados quitándolas.”

strana: il potente uomo politico sopravvive grazie all'aiuto di poveracci che nulla condividono delle sue idee e anzi le combattono: è solo con loro, salvato o ospitato, che il falangista acquista una dimensione umana - dimensione che non aveva prima di quegli eventi e che non troverà più dopo, almeno nella sua immagine pubblica. Scrittore di medio livello, dandy e narcisista, Sánchez appartiene alla minoranza più estremista delle forze nazionali, ed è il più impegnato nella creazione della retorica e dell'immaginario falangista. Personalmente pauroso e vigliacco, crea la mistica dell'eroe, a cui non è in grado di adeguare il suo comportamento vero, e per ironia della sorte finisce lui stesso per essere un semplice elemento decorativo e retorico del regime che si instaura dopo la guerra. Franco conserva della Falange di José Antonio i simboli e il nome, ma azzerà l'ideologia fascista e rivoluzionaria di quel piccolo partito. Molti intellettuali che erano stati affascinati dalla rivoluzione fascista, restano delusi da Franco e si allontanano: non Sánchez Mazas, che risulta incapace di misurare la distanza tra la realtà e l'antica aspirazione rivoluzionaria:

“Recién recobrada la libertad, Sánchez Mazas lo encontraba todo a pedir de boca, porque no podía imaginar que la realidad de la España de Franco difiriera en un ápice de sus deseos; no era ése el caso de algunos de sus viejos camaradas falangistas. Desde que el 19 de abril de 1937 fue promulgado el Decreto de Unificación, un verdadero golpe de Estado a la inversa (como años más tarde lo llamó Ridruejo) por el que todas las fuerzas políticas que se habían sumado al Alzamiento pasaban a integrarse en un único partido bajo el mando del Generalísimo, la vieja guardia de Falange podía empezar a intuir que la revolución fascista con que había soñado no iba a llegar nunca, porque el cóctel expeditivo de su doctrina -que en una amalgama brillante, demagógica e imposible mezclaba la preservación de ciertos valores tradicionales y la urgencia de cambios profundos en la estructura social y económica del país, el terror de las clases medias ante la revolución proletaria y el irracionalismo vitalista de raíz nietzscheana, que, frente al *vivere cauto* burgués, propugnaba el *vivere pericoloso* romántico-, iba a acabar diluyéndose en un aguachirle gazmoño, previsible y conservador. A la altura de 1937, descabezada por la muerte de José Antonio, domesticada como ideología y anulada como aparato autónomo de poder, Franco podía usar ya la Falange, con su retórica y sus ritos y demás manifestaciones externas fascistas, a la manera de un instrumento para homologar su régimen con la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini (de quienes tanta ayuda había recibido y recibía y esperaba todavía recibir), pero también podía usarla, según había previsto y temido años atrás José Antonio, «como un mero elemento auxiliar de choque, como una guardia de asalto de la reacción, como una milicia juvenil destinada a desfilar ante los fantasmones encaramados en el poder». Todo conspiró en esos años para diluir la Falange primigenia, desde el uso ortopédico que de ella hizo Franco hasta el hecho crucial de que en el curso de la guerra no sólo se sumaron de forma masiva a ella quienes compartían de buen grado su ideario, sino también quienes trataban de esa forma de blindarse de su pasado republicano. (...)

Fusilados al principio de la guerra Ledesma Ramos, José Antonio y Ruiz de Alda, Sánchez Mazas era el más antiguo falangista vivo; este hecho, sumado a su amistad fraternal con José Antonio y al papel decisivo que había desempeñado en la Falange

primitiva, le concedía un enorme ascendiente sobre sus compañeros de partido, y aconsejó a Franco tratarlo con suma consideración, para ganarse su lealtad y para conseguir que limara las asperezas que habían surgido en su relación con los falangistas menos acomodaticios”.

Scampato due volte alla morte, ridotto a decorazione e infine avviato verso la dimenticanza¹⁸: questa è la parabola del falangista nella parte del romanzo che tratta centralmente di lui. È un uomo che poco aveva capito e al quale il Cercas-personaggio infligge l'umiliazione di rubare il titolo del suo romanzo: Soldati di Salamina era il titolo pensato da Mazas per raccontare la sua storia, ricordando una frase che José Antonio amava ripetere: nei momenti più critici, è sempre un plotone di soldati a salvare la civiltà. Mazas pensava che quel plotone era la Falange; Cercas, rubandogli il titolo, pensa che quei soldati, da cui dipendeva la salvezza della civiltà, erano esattamente dall'altra parte: erano uomini come il miliziano che non spara il colpo mortale contro il falangista nascosto.

La terza parte del romanzo ha per protagonista Miralles, il perfetto

¹⁸ "La leyenda, pregonada a los cuatro vientos por fuentes de los signos más diversos, cuenta que un día de finales de julio de 1940, en pleno Consejo de Ministros, Franco, hartado de que Sánchez Mazas no acudiera a aquellas reuniones, dijo señalando el asiento siempre vacío del escritor: «Por favor, que quiten de ahí esa silla». Dos semanas más tarde Sánchez Mazas fue destituido, cosa que, siempre según la leyenda, no pareció importarle demasiado. Las causas del cese no están claras. Unos alegan que Sánchez Mazas, cuyo cargo de ministro sin cartera carecía de contenido real, se aburría soberanamente en las reuniones del consejo, porque era incapaz de interesarse por asuntos burocráticos y administrativos, que son los que absorben la mayor parte del tiempo de un político. Otros aseguran que era Franco quien soberanamente se aburría con las eruditas disquisiciones sobre los temas más excéntricos (las causas de la derrota de las naves persas en la batalla de Salamina, digamos; o el uso correcto de la garlopa) que Sánchez Mazas le infligía, y que por eso decidió prescindir de aquel literato ineficaz, estafalario e intempestivo, que desempeñaba en el gobierno un papel casi ornamental. Ni siquiera falta quien, de forma candorosa o interesada, atribuye la desidia de Sánchez Mazas a su desencanto de falangista fiel a los ideales auténticos del partido. Todos coinciden en que presentó su dimisión en diversas ocasiones, y en que nunca le fue aceptada hasta que sus reiteradas ausencias de las reuniones ministeriales, siempre justificadas con excusas peregrinas, la convirtieron en un hecho. Se mire por donde se mire, para Sánchez Mazas la leyenda es halagadora, pues contribuye a perfilar su imagen de hombre íntegro y reacio a las vanidades del poder. Lo más probable es que sea falsa”.

¹⁹ "Pensé: «Lo que ni José Antonio ni Sánchez Mazas podían imaginar es que ni ellos ni nadie como ellos podría jamás integrar ese pelotón extremo, y en cambio iban a hacerlo cuatro moros y un negro y un tornero catalán que estaba allí por casualidad o mala suerte, y que se hubiera muerto de risa si alguien le hubiera dicho que estaba salvándonos a todos en aquel tiempo de oscuridad, y que quizá precisamente por eso, porque no imaginaba que en aquel momento la civilización pendía de él, estaba salvándola y salvándonos sin saber que su recompensa final iba a ser una habitación ignorada de una residencia para pobres en una ciudad tristísima de un país que ni siquiera era su país, y donde nadie salvo tal vez una monja sonriente y espigada, que no sabía que había estado en la guerra, lo echaría de menos»”.

sconosciuto, l'anonimo, un milite ignoto che ha avuto la ventura di sopravvivere a tutte le guerre. Se Miralles è un eroe, è l'esatto contrario dell'immagine costruita dalla mistica fascista dell'eroismo. L'eroe, si dice in questa terza parte del romanzo, è difficile da definire. Deve essere una persona "decente", certamente, ma non tutte le persone decenti sono eroi. Deve avere - dice lo scrittore Bolaño - "*algo ciego, irracional, instintivo, algo que está en su naturaleza y a lo que no puede escapar*". È appunto Bolaño che racconta a Cercas la storia di questo personaggio incredibile.

Miralles prima della guerra ignorava la politica. Al fronte divenne comunista, forse più per l'amicizia dei commilitoni che per un effettivo studio intellettuale della dottrina politica del comunismo. O forse perché gli sembrava che i comunisti fossero gli unici veramente decisi a vincere la guerra. Miralles aveva simpatie anarchiche, ma non comprendeva la strategia: pensava che prima fosse necessario vincere la guerra e poi si sarebbe potuta fare la rivoluzione.

Perduta la guerra di Spagna, Miralles si ritrova a combattere in Africa contro i nazisti, e l'ironica descrizione di Bolaño è quantomai efficace per sottolineare tutta la sua distanza dalla retorica militare fascista:

"Date cuenta, Javier -acotó Bolaño, un poco perplejo, como reprimiendo la risa, como si él mismo estuviera descubriendo la historia (o el significado de la historia) a medida que la contaba-. Toda Europa dominada por los nazis, y en el culo del mundo, y sin que nadie se enterase, los cuatro putos moros, el putito negro y el cabrón de español que formaban la patrulla de D'Ornano estaban levantando por vez primera en meses la bandera de la libertad. ¡Tiene cojones la cosa! Y ahí estaba Miralles, engañado y por puñetera mala suerte y a lo mejor sin saber para qué estaba ahí. Pero ahí estaba él". (...)

La guerra en Europa estaba a punto de terminar y, después de ocho años combatiendo, Miralles había visto morir a su alrededor a montones de gente, amigos y compañeros españoles, africanos, franceses, de todas partes. Había llegado su turno... -Bolaño golpeó el brazo de la butaca-. Había llegado su turno, pero el cabrón no se murió. Lo llevaron a la retaguardia hecho mierda y lo recompusieron como Dios les dio a entender. Increíblemente, sobrevivió. Y al cabo de poco más de un año ya tienes a Miralles convertido en ciudadano francés y con una pensión de por vida".

Milite ignoto sopravvissuto, Miralles è scomparso dalla circolazione. Cercas si convince che sia lui il miliziano che non ha sparato a Sánchez Mazas, e vuole ritrovarlo per un'intervista. Bolaño trova geniale l'idea che Miralles possa essere anche il protagonista di quell'episodio, ma la cosa sembra improbabile. Ma che importanza fa? Forse il Miralles vero sarebbe deludente, e meglio è inventarsi l'intervista: "*La realidad siempre nos traiciona; lo mejor es no darle tiempo y traicionarla antes a ella. El Miralles real te decepcionaría; mejor invéntatelo: seguro que el inventado es más real que el real. A éste ya no vas a encontrarlo. A*

saber dónde andará: estará muerto, o en un asilo, o en casa de su hija. Olvídate de él.

Il Cercas personaggio non accetta il consiglio e va alla ricerca del vecchio combattente (o almeno così crediamo: se avesse accettato il consiglio di Bolaño, non ce lo avrebbe certo detto!). Infine lo trova. E fatica un po' a superare l'esame cui Miralles lo sottopone prima di entrare con lui in confidenza:

“- Mire, quizá me he explicado mal. Sólo quiero hablar un rato con usted, para que me dé su versión, para poder contar lo que realmente pasó, o su versión de lo que pasó. No se trata de pedirle cuentas a nadie, sino sólo de tratar de entender...

-¿Entender? -me interrumpió-. ¡No me haga reír! Es usted el que no entiende nada. Una guerra es una guerra. Y no hay nada más que entender. Yo lo sé muy bien, me pasé tres años pegando tiros por España, ¿sabe? ¿Y cree usted que alguien me lo ha agradecido?

-Precisamente por eso...

-Cállese y escuche, joven -me atajó-. Respóndame, ¿cree que alguien me lo ha agradecido? Le respondo yo: nadie. Nunca nadie me ha dado las gracias por dejarme la juventud peleando por su mierda de país. Nadie. Ni una sola palabra. Ni un gesto. Ni una carta. Nada. Y ahora me viene usted, sesenta años más tarde, con su mierda de periodiquito, o con su libro, o con lo que sea, a preguntarme si participé en un fusilamiento. (...)

-Bueno, pues Javier. ¿Sabe usted cuántos años acabo de cumplir? Ochenta y dos. Soy un hombre mayor y estoy cansado. Tuve una mujer y ya no la tengo. Tuve una hija y ya no la tengo. Todavía me estoy recuperando de una embolia. No me queda mucho tiempo, y lo único que quiero es que me dejen vivirlo en paz. Créame: esas historias ya no le interesan a nadie, ni siquiera a los que las vivimos; hubo un tiempo en que sí, pero ya no. Alguien decidió que había que olvidarlas y, ¿sabe lo que le digo?, lo más probable es que tuviera razón; además, la mitad son mentiras involuntarias y la otra mitad mentiras voluntarias. Usted es joven; créame que le agradezco su llamada, pero lo mejor es que me haga caso, se deje de tonterías y dedique su tiempo a otra cosa”.

Solo in un secondo momento Miralles accetta di ricordare e racconta la storia di quella fucilazione:

“-¿Entonces es verdad que estuvo en el Collell? -Claro que estuve en el Collell. No se haga el tonto: si yo no hubiera estado allí, usted no estaría aquí. Claro que estuve: una semana, quizá dos, no más. Fue a finales de enero del 39, lo recuerdo muy bien porque el 31 de ese mes crucé la frontera, esa fecha no se me olvida. Lo que no sé es por qué estuvimos allí tanto tiempo. Éramos los restos del V Cuerpo del Ejército del Ebro, la mayoría veteranos de toda la guerra, y llevábamos desde el verano pegando tiros sin parar hasta que se hundió el frente y tuvimos que salir echando leches hacia la frontera, con los moros y los fascistas pisándonos los talones. Y de repente, a un paso de Francia, nos hicieron parar. Claro que lo agradecemos, porque llevábamos encima un palizón tremendo; pero tampoco entendíamos a qué venían aquellos días de tregua. Corrían rumores: había quien decía que Líster estaba preparando la defensa de Gerona, o un contraataque por no se sabe dónde. Tonterías: no teníamos ni armas, ni municiones, ni

pertrechos, ni nada de nada; en realidad, no éramos ni siquiera un ejército: sólo un montón de desharrapados, con un hambre de meses, desperdigados por los bosques. Eso sí, ya le digo, por lo menos descansamos. Usted conocerá el Collell”.

L'incontro con Miralles è un momento di sincerità e di incontro con se stessi

“-Dígame una cosa. A usted Sánchez Mazas y su famoso fusilamiento le traen sin cuidado, ¿verdad?

-No le entiendo -dije, sinceramente. Me buscó los ojos con curiosidad.

-¡Hay que joderse con los escritores! -Se rió abiertamente-. Así que lo que andaba buscando era un héroe. Y ese héroe soy yo, ¿no? ¡Hay que joderse! ¡Pero no habíamos quedado en que era usted pacifista? ¡Pues sabe una cosa? En la paz no hay héroes, salvo quizás aquel indio bajito que siempre andaba por ahí medio en pelotas... Y ni siquiera él era un héroe, o sólo lo fue cuando lo mataron. Los héroes sólo son héroes cuando se mueren o los matan. Y los héroes de verdad nacen en la guerra y mueren en la guerra. No hay héroes vivos, joven. Todos están muertos. Muertos, muertos, muertos. (...)

- Nadie se acuerda de ellos, ¿sabe? Nadie. Nadie se acuerda siquiera de por qué murieron, de por qué no tuvieron mujer e hijos y una habitación con sol; nadie, y, menos que nadie, la gente por la que pelearon. No hay ni va a haber nunca ninguna calle miserable de ningún pueblo miserable de ninguna mierda de país que vaya a llevar nunca el nombre de ninguno de ellos. ¿Lo entiende? Lo entiende, ¿verdad? Ah, pero yo me acuerdo, vaya si me acuerdo, me acuerdo de todos, de Lela y de Joan y de Gabi y de Odena y de Pipo y de Brugada y de Gudayol, no sé por qué lo hago pero lo hago, no pasa un solo día sin que piense en ellos”.

Ma Miralles nega di essere il soldato che non uccise Sánchez Mazas, nonostante molti indizi portino a lui:

“Miralles bajó de la acera y se arrimó al taxi, apoyó una mano grande en el cristal bajado. Yo estaba seguro de cuál iba a ser la respuesta, porque creía que Miralles no podía negarme la verdad. Casi como un ruego pregunté: Era usted, ¿no?

Tras un instante de vacilación, Miralles sonrió ampliamente, afectuosamente, mostrando apenas su doble hilera de dientes desvencijados. Su respuesta fue:

-No”.

Dice Cercas che nel momento decisivo della sua vita Miralles seppe scegliere la strada giusta; ma qual è questo momento? Quando si arruola con l'esercito repubblicano? Quando salva la vita di Sánchez Mazas? O quando rifiuta di trasformarsi in eroe, negando di aver salvato il falangista? Questo non lo sapremo mai con assoluta certezza, anche se sappiamo (perché Miralles ce lo dice con estrema autorevolezza) cosa ha pensato il miliziano quando ha lasciato vivere il falangista:

“-¿Qué cree usted que pensó?

-¿El soldado? -Me volví hacia él. Con todo su cuerpo apoyado en el bastón, Miralles observaba la luz del semáforo, que estaba en rojo. Cuando cambió del rojo al verde, Miralles me fijó con una mirada neutra. Dijo: -Nada.

-¿Nada?

-Nada”.

C'è una dimensione irrazionale nell'eroe. Questo colpo che non viene sparato è il colpo della sovrana libertà della persona rispetto alle ideologie e a ogni forma di odio: anche rispetto alla propria ideologia. È il segno che le idee sono uno strumento degli uomini, e non viceversa. A guerra finita e persa, un miliziano ha la possibilità di far fuori un carogna il nemico, per vendetta, o semplicemente per dispetto, insomma inutilmente, e invece lascia perdere e se ne va. Il colpo non sparato è il segno concreto che si può sopravvivere alla prospettiva della guerra e che esiste una superiorità morale. Sánchez Mazas, o scampato, quello a cui la sorte nega di morire da eroe e vittima della guerra che ha contribuito a scatenare, finisce immortalato nella pellicola, come una maschera teatrale che ricorda non i fatti, ma la loro ripetuta narrazione: l'eroe mancato diventa un fronzolo, una decorazione, un elemento retorico di una propaganda retorica. A me piace pensare che Miralles si sottrae all'intervista, al servizio televisivo, negando di essere stato lui a non sparare il colpo - ma sa benissimo che il miliziano, al momento, non ha pensato nulla: se si metteva a pensare, entrava nei labirinti della ragione, e probabilmente l'ideologia avrebbe avuto il sopravvento e avrebbe sparato. Se uno ci pensa, non diventerà mai eroe.

Il romanzo, dunque, finisce con un'incertezza che ci spinge a interpretare, ci coinvolge nella storia e, in modo imprevisto, ci fa ritrovare al centro di una domanda: quante cose dobbiamo a Miralles, al milite ignoto sopravvissuto e a quelli scomparsi? Gli dobbiamo molto, indubbiamente, mentre ai Sánchez Mazas non dobbiamo niente, a parte, forse, alcuni libri di media fattura. Nelle tre parti del romanzo il Cercas personaggio prende coscienza che la sua depressione, il suo disinteresse, coincidono con quello di un'intera generazione che ha dimenticato o voluto ignorare, e per questo si ritrova senza orientamenti e senza valori condivisi; poi prende coscienza del male, nello spagnolismo retorico, incosciente e vigliacco di Sánchez Mazas, e infine del merito della Spagna anonima e resistente. In questo modo la storia del Paese entra nella memoria del personaggio protagonista (il Cercas letterario), e questi, a sua volta, entra consapevolmente nella storia del suo Paese, riscoprendo il cammino tragico e conflittuale da cui proviene il presente della convivenza pacifica e democratica della Spagna.

Il radicamento della storia del paese nella propria storia personal è per Pepe Carvalho un punto di partenza, una conquista antica, maturata negli anni della sua opposizione militante al franchismo, e tuttavia è proprio in questa antica abitudine all'impegno che trova le sue radici il radicale *desengaño* del detective. Se Cercas (personaggio) è depresso per ragioni private, Carvalho è depresso per la delusione della politica e dell'impegno civile:

"La historia personal y vital del detective lleva inscrita la historia de su país, y su incomprensión, su rechazo de la situación social en la que vive son consecuencia de la convicción de que ésta carece de sentido, tanto individual como históricamente. De ahí por ejemplo que, después de 1982 y el desencanto histórico, la investigación ya no se interese por las etapas de la Transición democrática, sino al contrario por la confiscación por las fuerzas de la izquierda de su propio pasado militante, de su propia historia. Viraje ideológico que no es sino el reflejo de la evolución histórica de España, o mejor dicho de la de sus élites políticas. Un texto como *El hermano pequeño* (1994) muestra con bastante sentido del humor como se efectúa el reciclaje de los antiguos militantes del Felipe en las instancias olímpicas, vitrinas culturales europeas y otros fetiches de la posmodernidad. El relato expresa el abandono de todo ideal, no sólo revolucionario, sino meramente comunitario. En adelante, la salvación sólo se concibe en términos individuales: 'El compromiso hasta 1978 se llamaba antifascismo, a partir de la aprobación de la Constitución se llamaba integrar a España en la plena modernidad, en todas las dimensiones, desde cualquier cargo'. (en *El hermano pequeño*, p. 127)²⁰

"Carvalho ya consideraba en *Los Pájaros de Bangkok* que la España socialista significaba el aniquilamiento del sentido de la lucha antifranquista; *Galíndez* y *El pianista* integran los puntos de referencia que son la Guerra civil y el felipismo en una visión más amplia del proceso histórico. El vaivén entre pasado y presente así provocado expresa la lógica de una historia fracasada, con personajes víctimas de su relación con el tiempo, expresada mediante la fórmula de "lo que pudo haber sido y no fue". Evidentemente, la negatividad del presente acuña todo el pasado y sólo se salvan los "agentes del imperio", es decir los que consienten de manera pragmática en la necesidad del fracaso y convierten la ausencia de sentido general en éxito personal".²¹

Carvalho e Cercas partono entrambi da un momento di confusione, di delusione, di disinteresse, e trovano entrambi certezza e chiarezza nella storia, nel passato; ma per Carvalho il passato è dietro le spalle, è un'esperienza che lui ha vissuto e che giustifica il disprezzo verso un presente che *non è all'altezza* degli ideali dell'antifranchismo militante; invece per Cercas il passato è una scoperta da fare: parte da un disinteresse e un'ignoranza, insomma un disimpegno *provocato proprio*

²⁰ George Tyras, *La narrativa de Manuel Vázquez Montalbán entre memoria y compromiso*, Barcelona, el 27 / 11 / 2003. <http://www.vespito.net/mvm/tyrasor.html>

²¹ *ibidem*

dal crollo etico della Spagna socialista e dalla dimenticanza duplice delle colpe del franchismo e delle speranze del socialismo.

Scrive Montalbán - e potrebbe aver rubato le parole a Carvalho:

“Aquella oposición, con todos los matices ideológicos, tenía una cultura porque tenía una conciencia del cambio caracterizada por la negación de todas las miserias de un poder miserable. Tuvo la suficiente fuerza como para generalizar la cultura del no, la conciencia del no, cuando la identificación de la vanguardia con la sociedad civil fue cualitativamente completa a comienzos de los años setenta. Pero no tuvo un proyecto cultural que fuera más allá, sobre todo porque el banderín de enganche opositor había sido algo tan general y abstracto como la conquista de las libertades fundamentales. Muchos de los que ejercieron como intelectuales orgánicos y permitieron conquistar espacios de superficie a los que no podían llegar los *políticos* vieron cómo en plena transición se les decía: "Se acabó la hora de hacer ideología, ahora hay que hacer política". Sólo eran dueños, como el personaje del poema de Eliot, de un puñado de imágenes rotas sobre las que se ponía el sol del franquismo y empezaba a remontar el sol de la tercera, cuarta o quinta revolución industrial. Ésa fue la cultura desde entonces dominante y gozó de un cuerpo intelectual nuevo, de neopositivistas originales o conversos que tenían los mecanismos de aprehensión de la realidad hechos a la medida de la realidad. Y todo lo que había sido crítico se consideró obsoleto, y así como el franquismo mutiló la memoria heterodoxa con las tijeras podadoras, el palanganerismo de la transición ha mutilado la memoria crítica con el frío cálculo de lo que es innecesario para conservar una determinada inflación. El resistencialismo no era una virtud, la virtud de la crítica metódica, sino un vicio heredado del pasado antifranquista”²².

Questo rapporto col passato è particolarmente teso in un romanzo, *El hombre de mi vida*, e in *Los mares del Sur*, che di tale romanzo contiene, in un certo senso, l'antefatto.

Los mares del Sur vede Carvalho alle prese con una borghesia moderna, vincente, disinteressata verso i ferri vecchi del franchismo (una borghesia che non avrebbe mai appoggiato Tejero), e tuttavia classe sociale dominante, che ha svuotato di ogni contenuto rivoluzionario il socialismo. La bravata di alcuni balordi che rubano un'automobile permette di scoprire un cadavere illustre: Stuart Pedrell, scomparso un anno prima, apparentemente andandosene in Polinesia²³. Si scoprirà poi che Stuart

²² Manuel Vázquez Montalbán, *Sobre la memoria de la oposición antifranquista*, "El País", 26/10/1988.

²³ “El asunto fue así. Mi amigo, íntimo amigo, nos conocíamos desde que estudiamos juntos en los jesuitas, pasó una época de crisis. Algunos hombres, sobre todo hombres tan sensibles como Carlos, soportan mal el paso de los cuarenta, de los cuarenta y cinco y, ¡ay!, la cercanía de los cincuenta. Sólo así se explica que durante meses y meses rumiara la idea de dejarlo todo e irse a cualquier isla de la Polinesia. De pronto se aceleró el proyecto. Lo dejó todo atado, desde el punto de vista del negocio, y desapareció. Todos supusimos que había marchado hacia Bali o Tahití o las Hawai, qué sé yo, y desde luego supusimos que sería una crisis pasajera. Pasaron los meses, hubo que hacer frente a una situación que parecía irremediable, hasta el punto que la señora Stuart Pedrell es hoy la que lleva los negocios y, finalmente, en enero esta noticia: el cuerpo de Stuart Pedrell aparece en un descampado de

Pedrell, costruttore di un immenso e squallido quartiere dormitorio, si è trasferito nascostamente proprio in tale quartiere a cercare un riscatto nell'inferno da lui stesso creato. La sua morte sembra essere simbolicamente una sorta di nemesi per il suo tradimento di classe:

“Su marido había preñado a la hermana de un navajero y había tratado de redimir a toda una familia, a todo un barrio. Era demasiado. Sobre todo si tenemos en cuenta que su marido era uno de los constructores de ese siniestro barrio”.

Vent'anni dopo, Pepe Carvalho si ritrova a indagare nello stesso ambiente della borghesia catalana, alle prese con alcuni personaggi de *Los mares del Sur*. In *El hombre de mi vida*, però il clima politico e culturale di Barcellona è molto cambiato:

“Todas las metáforas de la ciudad se habían hecho inservibles: ya no era la ciudad viuda, viuda de poder, porque lo tenía desde las instituciones autonómicas; tampoco la rosa de fuego de los anarquistas, porque la burguesía había vencido definitivamente por el procedimiento de cambiar de nombre; ahora se llamaba «sector emergente» y ¿cómo se puede poner una bomba o montar una barricada al «sector emergente»? Barcelona se había convertido en una ciudad hermosa pero sin alma, como algunas estatuas, o tal vez tenía una alma nueva que Carvalho perseguía en sus paseos hasta admitir que tal vez la edad ya no le dejaba descubrir el espíritu de los nuevos tiempos, el espíritu de lo que algunos pedantes llamaban «la posmodernidad» y que Carvalho pensaba era un tiempo tonto entre dos tiempos trágicos. Pero estaba reenamorándose de su ciudad y especialmente debía reprimir la tendencia a la satisfacción cuando bajaba por las Ramblas, desembocaba en el puerto y al borde del Molí de la Fusta comenzaba un recorrido junto al mar en busca de la Barceloneta y la Vila Olímpica”.

Gli elementi dominanti sono ora il nazionalismo catalano, descritto in modo ironico e grottesco nel romanzo, e il fiorire di sette religiose, che in realtà sono ulteriori maschere di un potere borghese e affaristico che sopravvive a ogni trasformazione, utilizzando servizi spionistici da operetta:

“- Estamos ante una conspiración diabólica de la internacional popular, de la internacional socialista, en respaldo del nacionalismo español, aliadas con poderosos sectores financieros para crear una nueva entidad regional multinacional que pueda competir con y arruinar incluso la identidad de Cataluña: la creación de un poderoso triángulo económico Toulouse-Barcelona-Milán que pasará por encima de los límites emocionales y nacionales de Cataluña. A eso se le llama Región Plus. El gobierno francés y el italiano colaborarían con el español en el proyecto con tal de arruinar el potencial escisionista de la Padania de Bossi y de la Cataluña Norte, por no mentar ya lo que sería una reivindicación occitana. Ni la Padania de Bossi existe, ni Occitania tiene posibilidad de emerger, pero Cataluña es y está, es y está en peligro. Lo que no consiguió el franquismo puede conseguirlo el economicismo apátrida. De prosperar, esa nueva

la Trinidad, apuñalado, y hoy sabemos con certeza que nunca llegó a la Polinesia. No sabemos dónde estuvo, qué hizo durante todo ese tiempo, y hay que saberlo”.

base y territorio de intereses económicos puede inutilizar la idea misma de Cataluña. Destruir nuestra identidad. ¿Cómo podemos sentirnos miembros de un triángulo? ¿Vamos a inaugurar el patriotismo geométrico? Necesitamos hombres como usted, Carvalho”.

In questa nuova situazione emergono figure squallide di vecchi rivoluzionari ormai inseriti nelle logiche del potere, come Anfrúns:

“-De la sexología a la teología, un carrerón.

-Son tiempos teológicos, Carvalho, cualquier afirmación sobre el futuro es teológica porque nadie lo ha diseñado y el neodeterminismo capitalista se ha cargado la esperanza, es decir, el futuro como religión, tal como lo proponía Bloch. Por eso el gran mercado del próximo siglo será el religioso. Aparecerán religiones de marketing. Lo de las sectas es mera prehistoria.²⁴

Tra i fantasmi del passato torna anche la bella figura di Yes, figlia di Stuart-Pedrell nel precedente romanzo, con la quale Carvalho aveva avuto una breve relazione. Vent'anni dopo, Yes non è più l'affascinante lolita viziata di un tempo²⁵. Si è sposata con il giovane con cui era andata in Oriente (su consiglio di Carvalho), ha due figli, suo marito è diventato un eccellente uomo d'affari. Yes ha smesso di consumare cocaina, ma non si è veramente integrata nel mondo degli adulti, e si

²⁴ “-¿Qué decía usted de Luzbel?

-Que es una secta disuasoria.

-No lo entiendo.

-La ha creado un grupo de presión contra otro. Al parecer hay negocios futuristas por medio y se juegan unas cantidades que se acercan al concepto de infinito. Jugadas de fondo de alta ingeniería geoeconómica. Todo empezó cuando el hijo de un industrial poderosísimo montó una secta para poder follarse a unas cuantas chicas y su padre le retiró el dinero porque no le gustaba que su hijo le saliera antipapa y además follando. El padre era del Opus Dei, fracción sin cilicio. Nada menos que Pérez i Ruidoms. De la noche a la mañana al chico le empezaron a llover remesas de dinero, al parecer de adictos y simpatizantes, pero era dinero del grupo Mata i Delapeu, ya les conoce, lo son todo, y nada bueno si les aplicamos un decálogo de capitalismo constructivo. Desarmadores de fábricas y negocios que se han hecho multimillonarios. Compran empresas a la baja con el personal ya despedido, las racionalizan mínimamente o venden lo que queda, solar, edificios. Un negocio limpio. Fíjese. Todo el planteamiento es coherente. Pero resulta que Albert Pérez i Ruidoms, satán, liga para la secta y para la cama a Alexandre Mata i Delapeu, precisamente el chico muerto. El asesinato de un miembro de Luzbel, al parecer en un ritual, coloca a la secta bajo el reflector y la personalidad del gurú implica a su padre y a todo lo que representa. Aparecerán dobles contabilidades, recuerde lo que le digo, se acercan las elecciones autonómicas, en otoño, hay serias posibilidades de que los nacionalistas pierdan frente a las izquierdas y el escándalo salpicará incluso a altos cargos del gobierno autonómico”.

²⁵ De pronto se dio cuenta de que era la misma muchacha con veinte años más y cada una de sus señales, dentro de un sistema de señales de mujer hermosamente acurentada, seguía siendo la de entonces, especialmente los ojos grises y claros, la boca grande ya no tan tierna y enmarcada por arrugas que la entre comillaban, los cabellos rubios, ahora cobrizos y cortos destacaban aún más los pómulos que la ayudarían a envejecer en estado de belleza. Era como si esta mujer encajara en aquella muchacha y no al revés.

ritrovano, lei e Carvalho, in una relazione singolare: più che il sapore della passione sembra essere la testimonianza di un'occasione perduta per entrambi²⁶. Ma Yes è del tutto estranea alla guerra mafiosa che si nasconde dietro le sette, i servizi segreti e le più improbabili ideologie politiche di fine millennio, ben descritte da Anfrúns:

“-¿Por qué habría de colaborar?

-Por soberbia. Si un diablo no es soberbio no es nada.

-Usted ya parte del apriorismo de que soy el Diablo y no Dios. ¿Qué diferencia hay entre el uno y el otro? Si soy el diablo, yo me llevé la luz y dejé la creación a oscuras. ¿Quién es más Dios, el que gobierna a oscuras o el que posee la luz? ¿El que no puede instalar el bien o el que al menos puede iluminar el mal?

-Era usted mucho más entendible cuando era marxista. Ahora que es usted papa de una religión de diseño, ¿cree en Dios, en algún dios?

-¿Papa? ¡Y por qué no Dios? Insisto. Sólo los que no creemos en Dios podemos asumir cierto grado de divinidad, un grado funcional, por descontado. El no creer en Dios es una suprema conquista humana y sin embargo esa gran conquista la están vendiendo como una limitación. Si no crees en Dios es porque no crees en ti mismo. ¿Se fija en la trampa? ¿Cómo se puede esperar que sea cristiana una persona que no es humana, que no sabe cómo vivir? La agonía del no creyente se interpreta como negación de sí mismo y no como heroica entrega al abismo de no poder contestar a propósito de la causa última. Hay quien prefiere vivir al borde de ese abismo que contestarse idioteces o como hace Ernesto Cardenal y ese tipo de místicos de izquierdas, buscar a Dios en la mismidad y en la caridad, en la línea de san Buenaventura: la caridad nos diviniza. San Buenaventura dice que la conciencia es el heraldo de Dios y esa conciencia es la prueba de que Dios existe. Yo diría que la educación religiosa te ha construido

²⁶ Tuttavia non cessa di essere una minaccia per l'ordine sociale borghese: si veda questo colloquio tra Carvalho e la vedova Stuart-Pedrell, madre di Yes: “-¿Sabe usted por qué le he convocado?

-¿Algún crimen en la familia o en el negocio? Ya no quedan empresarios con complejo de culpa como en los tiempos de su marido. En 1978 podían pensar que debían pedir perdón por haber sido franquistas. Ahora han recuperado la moral. El mundo es suyo.

-Me lo esperaba. Sigue usted siendo tan desagradable. No voy a hacerle perder el tiempo. Hace veinte años le insinué que dejara en paz a mi hija.

-Fue más delicada. Me dijo que Yes buscaba un padre que sustituyera al padre muerto y le di la razón. Le dije casi textualmente que aún no había llegado a esa edad en la que la pederastía se encubre de deseos de rejuvenecer o al revés. Usted no sabía que yo ya me había sacado a su chica de encima y la había enviado a Katmandú.

La viuda le acusó con un dedo tan afilado como su mirada.

-¿Así que fue usted el que la metió en aquella locura? ¿Qué quiere ahora? ¿Romper el matrimonio, la familia, la empresa? Su marido lo sabe todo y está destrozado. Ahora usted ya tiene edad para hacer de vampiro pensando que va a rejuvenecerle la sangre joven.

-Su hija es una mujer de más de cuarenta años. No. Ya no tengo complejo de vampiro, pero sé que soy mayor, que incluso estoy menos joven cada día, aunque no acepto la palabra viejo y no me gustan los compromisos absolutos.

-¿Cuánto?

La viuda se había dirigido al mismo mueble del que sacó el cheque con el que le había pagado la investigación del asesinato de su marido. Carvalho le dio la espalda y se marchaba mientras escupía:

-Es usted una imbécil”.

una conciencia a la medida de la demostración de que Dios existe y que sólo cuando te liberas de esa conciencia religiosamente instrumental accedes a la lucidez. Como soy lúcido, Carvalho, puedo ser Dios, mayor o menor. De momento un dios menor al frente de una secta perfectamente ubicada en el ecosistema de poder. Yo construyo a los Testigos de Luzbel y Manelic el neocatarismo pancatalán y los dos formamos parte de un mismo departamento burocrático paralelo, incluso podríamos utilizar a la misma secretaria, la encantadora Neus o Margalida. Como soy Dios puedo darme cuenta de que la religión, como el nacionalismo, es un placebo y acabarán vendiendo religiones en las farmacias y nacionalismos en El Corte Inglés.

-Pero está usted integrado en una operación nacionalista.

-Posnacionalista, aunque vayamos con los nacionalistas a lo Manelic como compañeros de viaje. En la globalización los nacionalismos aplazados son puntos de partida para su propia autodestrucción. Hay que tener la audacia de construir neonacionalismos alternativos metabolizables por la globalización, a eso responde Región Plus. Las naciones emocionales serán un estorbo, Carvalho, y por eso hay que construirlas y desconstruirlas al mismo tiempo.

-Pero los nacionalistas catalanes o los de la Padania o los occitanos saben que Región Plus es una maniobra interestatal ligada por los departamentos de seguridad de la Unión Europea para hundir precisamente el escisionismo vasco, catalán o padano.

-En efecto, y yo acepto ese planteamiento porque me sirve. ¿No comprende usted el juego, Carvalho? Yo soy Luzbel y Manelic es el arcángel san Miguel, pero los dos trabajamos en la misma oficina, aunque el tonto de Manelic no sea consciente. Se está construyendo una nueva modernidad y por lo tanto una nueva síntesis entre Dios y Satanás. Piense usted en las claves de la Teología de la Seguridad: controlar el tráfico de drogas, controlar las sectas religiosas, controlar la extrema derecha y la nueva extrema izquierda anarquizante.

-¿Y las guerras artificiales? ¿Y el tráfico de armas?

-No sea idiota, Carvalho. ¿Quiere usted hundir la industria armamentista? Es como querer prescindir del petróleo. El hundimiento económico sería tan catastrófico que viviríamos, entonces sí, una nueva Edad Media llena de guerreros posindustriales y de canibalismos. ¿Le duele la cabeza?

-De momento me la aguanto con las manos. Todo empezó cuando intenté saber quién había matado a un joven de buena familia que quería ser un diablo, un diablillo, mejor dicho. Ha sido una víctima de la nueva modernidad construida por mafias.

-Cuando el Estado se hunde, ¿qué haríamos sin las mafias? Todo poder ha tenido un origen espúreo, guerrero o mafioso. No pierda el tiempo con ese recuerdo.

Piense en usted mismo. Quimet le ha metido en un berenjenal, en su propio berenjenal y usted no sabe muy bien qué papel le atribuye, pero usted se lo imagina. Quimet es un hombre fiel al gobierno autonómico y si permite juegos radicales, servicios de información, conexiones internacionales es porque piensa que así lo controla todo y cuando despacha con el presidente le dice: Son muy juguetones, pero tranquilo, Jordi, tranquilo, todo está bajo control. Y en cierto sentido lo está mientras se mantenga el actual poder, pero en cuanto termine, todo está preparado para conflictos de fondo en los que jugarán un papel relevante elementos foráneos que escapan a la capacidad de control de Quimet. ¿Cómo se puede llegar al siglo XXI llamándose Quimet? Aun así ha habido que acabar con Quimet. No volverá a hacer política durante todo el próximo milenio. Entonces quedaremos Manelic y yo frente a frente. Él encabezará el frente patriótico y no es el mío. Yo juego fuerte, quiero poder, el poder de urdir y decidir. Quiero ganar por una vez en mi vida. Por una vez estoy al lado de los que ganan, seguro. Necesito que en ese momento usted esté junto a mí y a quien represento.

-¿A quién representa?

-Al economicismo internacional. A Pérez i Ruidoms, que es mi amo y es mi esclavo y

viceversa. Ése es el poder subversivo contra el que nada podrán los políticos. Satán. El propietario del castillo en el infierno”.

Yes è estranea e ne diviene la vittima innocente: il suo corpo viene ritrovato ucciso da un colpo di pistola. È troppo per l'invecchiato detective:

“Carvalho le hizo una seña para convocarle y Anfrúns se metió entre las rocas con una agilidad estrictamente sobrenatural. No comprendió por qué Carvalho le decía:

-Por fin he adivinado qué papel nos han dado a usted y a mí en todo esto.

Tampoco pareció comprender por qué Carvalho había sacado una pistola del bolsillo de la chaqueta, ni entendió su propia muerte cuando el disparo le abrió un ojo divino en el centro de la frente. ¿Por qué la gente reacciona normalmente tan tarde ante la evidencia de que van a matarla? Carvalho pensaba que probablemente tenía razón aquel que había dicho alguna vez: «Sea relativista con todo aquello que no le importe.» ¿Quién lo había dicho? Carvalho desmontó el silenciador mientras comprobaba a derecha e izquierda si el disparo había sido oído por algún pescador de caña y cuando pasó por encima del cuerpo de Anfrúns, desbaratado, semiculto entre las rocas, musitó: *Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria*”.

Questo finale a sorpresa rappresenta il punto di arrivo della traiettoria di Carvalho. Il suo gesto estremo è il rifiuto della politica e della vita sociale, l'accettazione di una condizione di *homo homini lupus*, nella quale, non essendoci giustizia, né alcun patto sociale accettabile, ci si chiama fuori e si agisce secondo una propria regola personale, non interessata a mediazioni. Il gesto di Carvalho simboleggia, a mio modo di vedere, una condizione per nulla invidiabile, cui si arriverebbe sostituendo la politica con l'interesse personale e la mera lotta per il proprio potere. Di fronte al suo colpo di pistola, l'altro colpo, quello non sparato da Miralles, rappresenta l'alternativa o la possibile via d'uscita. Se la società è avviata alla trasformazione in giungla, questo progresso degenerativo può essere arrestato e invertito attraverso il recupero della memoria e la riscoperta non tanto di un apparato ideologico, sostenuto da coloro che avevano perso la guerra civile, quanto dal riconoscimento di una loro superiorità morale. Non sparando, Miralles si mostra uomo libero e padrone della sua ideologia: si assume la sovranità di dire l'ultima parola che, qualunque sia la sua motivazione (se è sovrano, non è tenuto a darla) è una parola di convivenza, benché tra avversari politici irriducibili.